TOMO LVI. **Marzo, 1910.** CUADERNO III.

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

INFORMES

I

PANTEONES DE REYES Y DE INFANTES EN EL REAL MONASTERIO DEL ESCORIAL

En la sesión ordinaria celebrada el viernes 14 del mes actual, en nombre y por encargo de su ilustre autor tuve el honor de presentar un ejemplar del opúsculo titulado *Panteones de Reyes y de Infantes en el Real Monasterio de El Escorial*, escrito por el Excmo. Sr. D. Luis Moreno y Gil de Borja, *Marqués de Borja, Intendente General de la Real Casa y Patrimonio de la Corona,* que la Academia recibió con singular aprecio. Del breve elogio que de esta obra hice, reforzada por algunas palabras en el mismo sentido del Excmo. Sr. Marqués de Laurencín, la Academia acordó se publicase noticia en su Boletín, además de dar las gracias más expresivas por el interesante obsequio al señor Marqués de Borja.

No constituye el valor literario de una obra de esta naturaleza la extensión que se le da, y aunque el opúsculo referido no conste más que de 60 páginas en 4.° mayor, casi en folio, su contenido es de tal concisión de estilo y de palabra, de tal copia de datos documentales, diestrísimamente recogidos en fuentes de tan indiscutible autoridad como los *Archivos de la Real Casa*, de tan exquisita urdimbre y de tan precisa sobriedad, que en toda la obra ni hay vocablo que huelgue, ni noticia, ni concepto

que deje de constituir testimonio de verdad. Además, como el Sr. Marqués de Laurencín hizo observar, los *Panteones de Reyes y de Infantes* del Sr. Marqués de Borja no son sino un avance de trabajo de mayor empeño y prolijidad, pues el editor ya anuncia el opúsculo publicado, no más que como primicias de otro trabajo tan interesante y concienzudo como el presente, que abarque todo el conjunto de la obra monumental del Real Monasterio, á pesar de ser ya tan numerosa la bibliografía escurialense, pues la importancia de la fundación gloriosa del rey Felipe II, siempre enriquecida por la constante labor de todos sus sucesores, es de tal naturaleza, que nunca será bastante cuanto se escriba, y siempre habrá mucho nuevo que decir de ella, cuando con espíritu tan profundamente investigador y tan refinadamente artista como el del Sr. Marqués de Borja, y contando con tan excepcionales elementos de investigación como él cuenta, se viene á hacer conocer de la cultura general y de la historia datos que no á todos ha sido fácil escarbar y que sobre todo superabundan en quien, como el Intendente General de la Real Casa, bajo la citada regencia de S. M. la Reina D.ª María Cristina y desde la declaración de la mayor edad de nuestro excelso Soberano el Rey D. Alfonso XIII, ha tenido una participación personal y directa en las transformaciones y mejoras llevadas á cabo en todas las dependencias del Real Patrimonio, bajo la fecunda iniciativa de estos monarcas, tan nutridos del más noble entusiasmo por las glorias nacionales.

No puede reproducirse aquí ni aun la somera enumeración que en la *Advertencia* que precede á la obra del Sr. Marqués de Borja sobre los *Panteones de Reyes y de Infantes en el Real Monasterio de El Escorial* se hace de esas transformaciones y mejoras sobre todo en el monumento, en los edificios y en las posesiones todas del Real Patrimonio en el Sitio de San Lorenzo, y ya es tiempo de reseñar, siquiera sea brevemente, el peregrino trabajo histórico y descriptivo del autor en la obra ofrecida por él á esta Real Academia. Su primer párrafo se refiere, como es natural, al *Panteón de Reyes*: su descripción artística es minuciosa y perfecta; ninguna otra anterior entra más en la prolija téc-

nica del arte. Esta descripción, así como las posteriores de los demás departamentos, se completan con preciosos fotograbados que hacen entrar por la vista lo que la pluma tan diestramente bosqueja. Abraza la entrada, la portada, la escalera, los pudrideros, el panteón, el altar, las urnas sepulcrales y la araña: en cada una de estas cosas, las inscripciones latinas que contienen y su versión al castellano y como complemento una breve noticia de los artistas que trabajaron en tan insignes obras.

Entra después la enumeración individual de los Reyes cuyos restos ocupan estas urnas, con una breve biografía de cada uno de ellos, anotando además algunas particularidades acerca de la traslación de estos mismos restos, la exploración de los que la han sufrido, la fecha de estas traslaciones y las obras de escultura, pintura, etc., que representan sus imágenes, bustos y retratos, y que se conservan en cualquiera de las dependencias del Real Monasterio. Los Reyes que reposan en estas urnas son: Carlos V, Emperador y Rey, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II, Luis I, Carlos III, Carlos IV, Fernando VII, Isabel II y Alfonso XII, y las Reinas, Isabel de Portugal, Emperatriz, Ana de Austria, Margarita de Austria, Isabel de Borbón y de Médicis, Mariana de Austria, María Luisa de Saboya, María Amalia de Sajonia, María Luisa de Parma, María Cristina de Nápoles, y el Rey consorte D. Francisco Asís de Borbón.

Completan la noticia histórica y artística de la sepultura de nuestros Reyes, la de los posteriores á Carlos I de Austria, Emperador y Rey, que no fueron sepultados en el Panteón de El Escorial, y fueron Felipe V, que lo fué en la Real Colegiata de San Ildefonso de la Granja; Fernando VI, cuyo sepulcro se halla en el que fué convento de las Reales Salesas y en la actualidad parroquia de Santa Bárbara, en Madrid, y la Reina D.ª Isabel de Farnesio, segunda mujer de Felipe V y madre de Carlos III, que también se sepultó en la Real Colegiata de San Ildefonso, en la Granja.

El *Panteón de Infantes* comienza por las noticias históricas de su construcción, debida á la generosa iniciativa de la Reina D.ª Isabel II, que en 7 de Enero de 1862 se dignó aprobar el

proyecto presentado por el arquitecto mayor de Palacio D. José Segundo de Lema; que suspendido en Septiembre de 1868 á causa de los sucesos políticos de aquel tiempo, vió reanudada la actividad de sus obras por mandato del Rey D. Alfonso XII, en 25 de Mayo de 1877, y que llegó á su término definitivo en 1.º de Mayo de 1888, bajo la admirable regencia de S. M. la Reina Doña María Cristina de Austria. La traslación de los cadáveres comenzó, sin embargo, el 21 y 22 de Noviembre de 1886, después de haber sido bendecido el 17 del mismo mes por el Rdo. P. Fray José Lobo, de la Orden de San Agustín, por delegación especial del Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo. La consagración de sus altares se hizo posteriormente, en 11 de Mayo de 1889, por el Excmo. Sr. D. Benito Sanz y Forés, Arzobispo de Valladolid.

Tras estas noticias, el Sr. Marqués de Borja continúa su interesante descripción por el pudridero, en el cual, al publicar su opúsculo, permanecen todavía una Infanta que nació asfixiada el 12 de Marzo de 1890, hija de los Infantes D.ª Eulalia, hermana de D. Alfonso XII y D. Antonio de Orleans; la Infanta D.ª Luisa Teresa, Duquesa viuda de Sessa, que murió en 1900 y la Infanta María Cristina, hija del Infante D. Francisco de Paula, que murió en 1902.

Sigue la descripción de las Cámaras de que el Panteón se compone, y, en la primera, de su construcción y de su altar, y como el primero de los que aparecen en el lado de la izquierda, es el Príncipe D. Carlos de Austria, primogénito de Felipe II, el Marqués de Borja en un *Paréntesis que debe ser leído*, según reza su epígrafe, escribe en tres únicas páginas (26 á 28) un resumen reivindicatorio de las leyendas calumniosas que sobre este Príncipe, su austero padre y la Reina D.ª Isabel de Valois, fueron promovidas en un *manifiesto político* del Príncipe de Orange, acérrimo enemigo de Felipe II, y envenenadas aún más por el traidor Ministro Antonio Pérez, para captarse la voluntad de Enrique IV de Francia y de Isabel de Inglaterra, han sido explotadas después por la diatriba política, la historia de los enemigos de España, las novelas odiosas de Brantôme, de Saint Real y de Leti, las inspiraciones románticas de Schiller y Alfieri y las ridicule-

ces gálicas de Mignet, que en España no han tenido aprehensión en seguir, cerebros preocupados como el de Cayetano Manrique y mentes extraviadas como las de Güell y Renté y Fernández de los Ríos; resumen de tan sana, elevada y patriótica crítica, que él basta para colocarla con honor, sobre todo por esta Real Academia, en el número simpático de los más beneméritos reivindicadores de nuestro honor nacional en el palenque de la Historia.

Cada uno de los sepulcros del Panteón de Infantes, en todas sus Cámaras y departamentos, ostenta sobre sus urnas los escudos heráldicos de sus augustas progenies; algunos, como el de D. Juan de Austria, soporta encima en bellísima escultura su estatua yacente, y como en los del Panteón de Reyes, su descripción se completa con las inscripciones que los decoran, su biografía y la noticia de las estatuas, bustos y retratos que de ellos se conservan en los Sitios y Alcázares Reales. En el lado de la *izquierda* de la primera cámara, el orden de los sepulcros es el siguiente: El Príncipe D. Carlos, primogénito del Rey Felipe II.—María de Portugal, primera esposa del mismo Rey.—Wenceslao, Archiduque de Austria, hijo del Emperador Maximiliano II.—Príncipe D. Diego, hijo de Felipe II.—Príncipe Manuel de Saboya, hijo del Duque Carlos Manuel I.—Archiduque Carlos de Austria, nieto del Emperador Fernando I, hermano del Emperador Carlos V.—Infante D. Carlos de Austria, cuarto hijo de Felipe V *(el poeta)*.—Príncipe Baltasar Carlos, primogénito de Felipe IV.—Reina D.ª María Ana de Neoburgo, segunda esposa de Carlos II.—A la *derecha*: Reina D.ª Isabel de Valois, tercera mujer de Felipe II.—Infanta D.ª Leonor, hermana de Carlos V y Reina de Francia.—Infanta D.ª María, hija de la Reina D.ª Juana y de Felipe el Hermoso, Reina que fué de Hungría. Príncipe Fernando, hijo de Felipe II y primogénito de D.ª Ana de Austria.—Infanta D.ª Margarita Francisca, hija de Felipe III. Príncipe Filiberto de Saboya.—Infante Cardenal D. Fernando de Austria, hijo de Felipe III.—Reina María Luisa de Orleans, primera esposa de Carlos II.

Tránsito de la primera á la segunda Cámara.—Estatuas de

los Reyes de Armas, modelados por Ponciano Ponzano y esculpidos por Jacobo Baratta de Leopoldo.—Inscripciones.

CÁMARA SEGUNDA.—*Izquierda.*—Infante D. Felipe Pedro, hijo de Felipe V.—Infante D. Francisco Javier, hijo de Carlos III.—Infante D. Gabriel Antonio de Borbón, hijo de Carlos III.—Infante D. Luis, Conde de Chinchón, hijo de Felipe V.—*Derecha.*—El Mariscal y después Cardenal Luis José de Borbón, Duque de Vendôme, nieto de Enrique IV de Francia.—Infanta María Ana Victoria, hija de la Reina María I de Portugal.—Infanta María Amalia, hija de Carlos IV.—Tránsito á la Cámara tercera.—Inscripciones.

CÁMARA TERCERA.—*Izquierda.*—Infante D. Luis de Borbón, Rey de Etruria.—Infante D. Antonio Pascual, Regente del Reino, hijo de Carlos III.—Infanta María Luisa, Reina de Etruria.—Infante Fernando María, nieto de Carlos IV.—Infante de España y Portugal, D. Sebastián de Borbón y de Braganza.—*Derecha.*—Princesa María Antonia de Nápoles, primera mujer de Fernando VII, siendo Príncipe de Asturias.—Reina D.ª María Isabel de Braganza, segunda esposa de Fernando VII.—Reina D.ª María Josefa Amalia de Sajonia, tercera mujer de Fernando VII.—Infante D. Francisco de Paula Antonio, hijo de Carlos IV.—Tránsito.—Inscripciones.

CÁMARA CUARTA.—*Mausoleo de párvulos.*—Altar.—Enterramientos.—Su descripción.—*Cuerpo superior.*—Infante D. Juan, hijo de Carlos V.—Infante Carlos Lorenzo, hijo de Felipe II.—Infanta D.ª María, hija de Felipe III.—Infante D. Alfonso Mauricio, hijo del mismo Rey.—Infanta María Margarita, hija de Felipe IV.—Infanta Catalina, hija del mismo.—Infanta María, del mismo.—Infanta Isabel Teresa, del mismo.—Infanta Ana María, del mismo.—Infanta María Ambrosia, del mismo.—Infante Fernando, del mismo.—Infante Felipe Luis, hijo de Felipe V.—Infante Francisco, hijo del mismo.—Infante Felipe Francisco, hijo de Carlos IV.—Infante Fernando Carlos, hijo del mismo.—Infanta María Carlota, hija del Infante D. Gabriel.—Infante Carlos José, hijo del mismo.—Infanta Isabel Luisa, hija de Fernando VII.—Infante Francisco, Gran Duque de Cádiz, hijo del In-

fante D. Francisco de Paula.—Infanta María Teresa, hija del mismo. — *Cuerpo intermedio.* — Infanta María, hija menor de Felipe II.—Infante Carlos Clemente, hijo de Carlos IV.—Infante Carlos Eusebio, hijo del mismo.—Infante Felipe Francisco, hijo del mismo.—Infanta María Teresa, hija del mismo.—Infanta María Reyes, hija de los Duques de Montpensier.—Infante Felipe, hijo de los mismos.— *Cuerpo inferior.* — Infante Fernando, hijo de Carlos V. — Infante Fernando de Saboya Cariñán, hijo del Príncipe Tomás de Saboya.—Infante Felipe Próspero, hijo de Felipe IV. — Infanta María Luisa, segunda hija de Carlos IV.—Infante Eduardo, hijo del Infante D. Francisco de Paula.—Príncipe sin nombre, hijo de D.ª Isabel II.—Infanta María Cristina, hija de la misma. — Infanta Concepción, hija de la misma.—Infante Francisco Leopoldo, hijo de la misma.

CÁMARA QUINTA.—Sepulcro de D. Juan de Austria, hijo natural del Emperador Rey Carlos V.—El Marqués de Borja, no sólo hace aquí una descripción del sepulcro, sino un bosquejo biográfico, muy nutrido de datos, del héroe de Lepanto que le ocupa, en el cual son muy interesantes los que se refieren á los primeros años de su vida. El sepulcro corresponde á la grandeza del hijo gallardo de Carlos V. Todo él es de mármol blanco, y la estatua, aunque modelada en Madrid por Ponciano Ponzano, la esculpió en Italia Giusseppe Galleoti. Las cuatro inscripciones que la completan incluyen los datos esenciales de su vida, el recuerdo de sus hazañas y el elogio de su heroísmo. La pieza literaria biográfica é histórica escrita por el Marqués de Borja corresponde á la elevación de su crítica y á la precisión y sobriedad de su estilo, con lo que no contiene palabra alguna que no responda á un dato ó un concepto esencial.

Todavía en las paredes laterales de esta capillita hay otros dos sepulcros semejantes á los que en la Cámara cuarta guardan los restos de cuatro hijos de la Reina D.ª Isabel II; mas los de esta Cámara no tienen romanatos. En el de la derecha está *el bastardo* de Felipe IV, D. Francisco Fernando y en el de la izquierda D. Juan José de Austria, el tremendo agitador de la minoridad de Carlos II, acaso el más pernicioso causante de la

desaparición de la dinastía austriaca de España y de la última decadencia de la Monarquía.

En la *Cámara sexta*, cuyo altar está consagrado á Santa Isabel, Reina de Portugal, se hallan *á la derecha* los sepulcros de la hermosa Infanta D.ª María del Pilar, hija de la Reina D.ª Isabel II, hallándose vacíos los cinco restantes á esta mano. También *en la izquierda* no está ocupado más que el del Infante Cayetano, Conde de Girgenti, esposo que fué de la Infanta doña María Isabel Francisca é hijo del Rey Fernando II de las Dos Sicilias.

Los seis de la *Cámara séptima* están también vacíos; mas en la *octava*, en la misma pared del altar, que está consagrado á la Virgen de las Angustias, representada en un hermoso cuadro del Veronés, á la izquierda, se halla el sepulcro de la Infanta doña María Josefa de Borbón, hija de Carlos III y hermana de Carlos IV, habiéndose trasladado allí desde el convento de Santa Teresa, de Madrid, donde antes se hallaba este sarcófago, á causa de la demolición de aquel templo, entre los que fueron destruídos por consecuencia de la Revolución de 1868. En el mismo muro del altar, *á la derecha*, se encuentra el enterramiento de la Infanta D.ª Luisa Carlota; adosado por su cabecera al muro *de la izquierda* el de los Infantes Duques de Montpensier; al lado de éste, *á la derecha*, el de la Infanta D.ª Cristina de Orleans, hija de éstos, y *á la izquierda* el de la Infanta D.ª Amalia, hija de los mismos.

No concluye aquí la obra histórica y descriptiva del Sr. Marqués de Borja. Para completarla enteramente, en todo el período que abarca desde Carlos I de Austria hasta nuestros días, el autor de los *Panteones de Reyes y de Infantes* enumera y describe en este lugar cuatro sepulcros más de *Reinas no enterradas* en San Lorenzo de El Escorial: estas son María Tudor, Reina de Inglaterra, segunda mujer de Felipe II; la Reina Luisa Isabel de Orleans, mujer del Rey D. Luis I de Borbón; la Reina doña Bárbara de Braganza, mujer de Fernando VI, que también reposa con su marido en las aún llamadas en Madrid Salesas Reales, y la Reina D.ª María de las Mercedes de Orleans, primera

mujer de D. Alfonso XII, depositada provisionalmente en la capilla de San Juan Bautista de la Real basílica de San Lorenzo, cuyo enterramiento actual también se describe.

Compendia toda esta labor un *Catálogo general* de los sepulcros descritos y existentes en el *Panteón de Infantes* para poderlos buscar determinadamente, y en los cuales aparecen, 5 Reinas que no tuvieron descendencia; 4 Príncipes jurados que no llegaron á reinar; 2 Princesas, mujeres de herederos del trono; 32 Infantes de España; 29 Infantas; 2 Archiduques de Austria; 3 Príncipes de Saboya; 3 hijos naturales de Reyes y un General, biznieto del Rey Enrique IV de Francia.

Sin ser la labor del Sr. Marqués de Borja en esta obra semejante á la de nuestro inolvidable P. agustino Fr. Enrique Flórez, perpetuo honor de esta Real Academia, el autor de los *Panteones de Reyes é Infantes* viene á completar la obra insigne de las *Memorias de las Reinas Católicas*, que aquél dejó en la muerte y conclusión del reinado del Rey Carlos III. La necesidad de su continuación se hacía sentir evidentemente por la frecuencia con que esta obra se presta á la consulta de cuantos escriben ó manejan la Historia patria. En los hijos de los matrimonios de todos los Reyes desde el advenimiento al trono de España de los de la Casa de Austria hasta nuestros días, los datos de nuevo compulsados en documentos incontrovertibles por el Sr. Marqués de Borja ratifican ó rectifican (1) los que hasta Carlos III nos

---

(1) He cotejado algunas fechas, y aunque no de gran bulto, he hallado diferencias importantes, entre las que fija el P. Flórez en el nacimiento y muerte de algunos de estos Príncipes y los que consigna el Marqués de Borja. Por ejemplo: en la mayor de las hijas de D.ª Juana de Aragón y D. Felipe el Hermoso, la Infanta D.ª Leonor, Reina que fué de Francia, el P. Flórez dice que murió *en Febrero de 1558*, sin fijar día: Borja fija *el 18 de Febrero*. Sobre el nacimiento de la Infanta D.ª María, esposa que fué del Rey Luis de Hungría, el P. Flórez dice:..... «y D.ª Juana dió en Flandes á luz una hija en aquel mismo año de 1505, cuyo nombre fué María». Borja fija el nacimiento en Flandes el 13 de Septiembre de 1505. La muerte del Príncipe D. Carlos, primogénito de Felipe II, la fija el P. Flórez el 8 de Julio de 1545, y Borja el día 9. El P. Flórez dice que la Reina D.ª Luisa de Borbón, primera mujer de Carlos II, nació en Fontainebleau *el 26 de Abril de 1662*, y Borja fija la fecha del 27 de Marzo del

son conocidos. Desde 1789 hasta la actualidad nos facilita la multitud de fechas y noticias nuevas cuya investigación no es siempre fácil en tan largo espacio de tiempo y en medio de las vicisitudes que en ese siglo y cuarto nos ha ofrecido nuestra Historia. Mas con la noticia que añade de los Príncipes extranjeros, que unidos por la sangre, por sus puestos militares y políticos y por sus hechos, á nuestras casas reinantes, aquí vinieron á rendir á la naturaleza el tributo inexcusable de la vida, decora con sus testimonios estos recuerdos insignes de los tiempos en que, semejante al imperio de los antiguos Césares romanos, los Reyes de España fueron el centro de todas las casas y familias reinantes en Europa.

Los dos bosquejos, el de la vindicación de Felipe II por la prematura muerte del primogénito de sus hijos, y el de la aparición de D. Juan de Austria en el teatro político-militar del gran reinado del hijo mayor de Carlos V, revelan todas las eximias dotes de gran historiador y crítico á la moderna que concurren en el autor de los *Panteones de Reyes y de Infantes del Real Monasterio de El Escorial*, produciendo una obra modelo que no puede menos de obtener la aprobación y el aplauso de la Academia, que por ella se felicita.

Madrid, 21 de Enero de 1910.

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO.
Académico de Número.

---

mismo año. FLÓREZ refiere al 6 de Junio de 1712 el nacimiento del Infante D. Felipe, tercer hijo de Felipe V, y BORJA al día 7, y luego en su muerte FLÓREZ dice que ocurrió el 29 de Diciembre de 1719 y BORJA la fija el 1.º de Enero de 1720. Para muestra basta con estos datos.